

LITERATURA
RESEÑA

Parece que es hoy, pero fue ayer. Las corruptelas, las especulaciones y las traiciones políticas de la corte en el siglo XVII encuentran en las páginas de esta novela acogida atrayente para el lector: visiones varias de una misma trama. Por **Encarni Pérez**

Una historia de ayer con semejanzas en el hoy

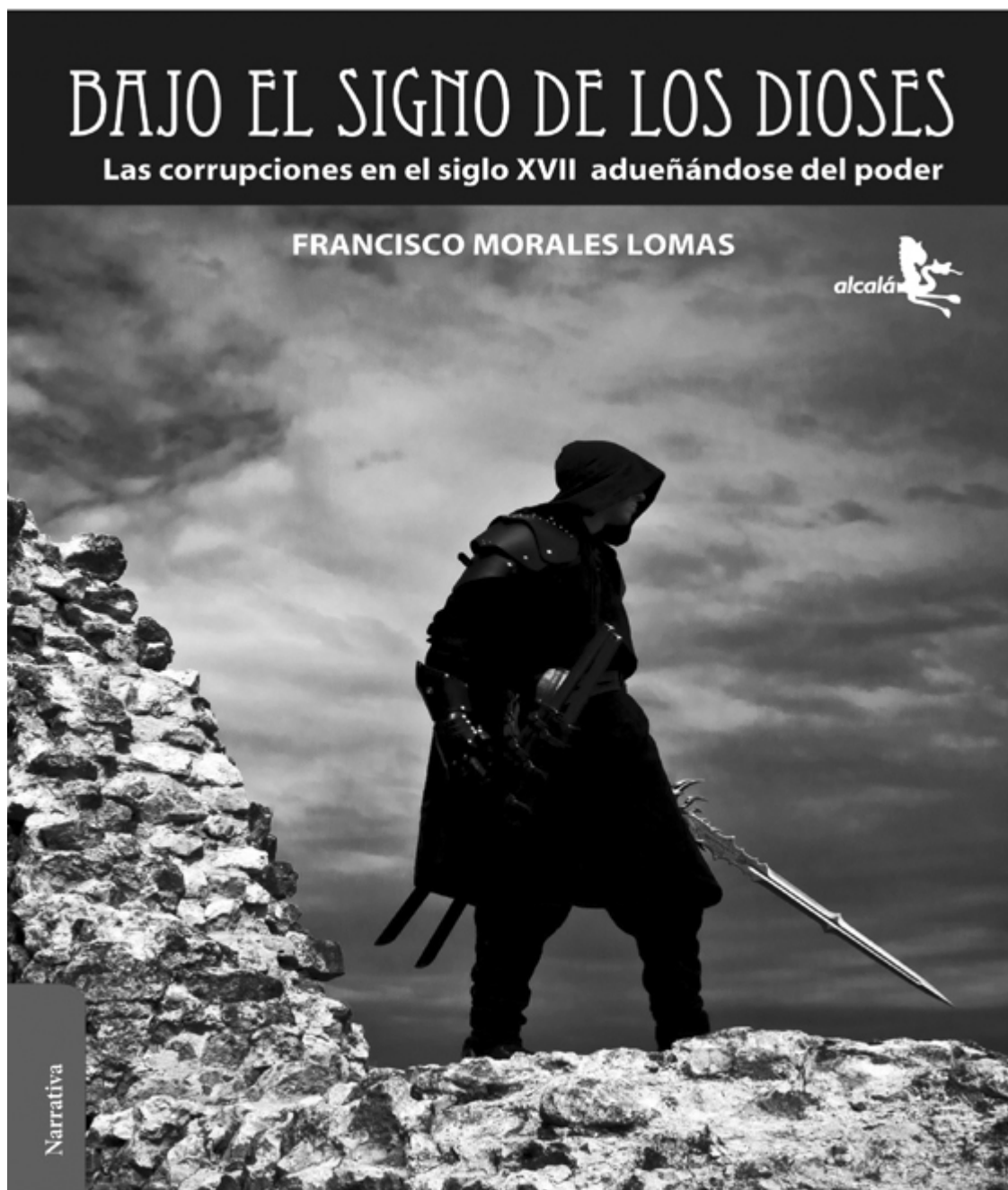
Hace ya un tiempo, algún tiempo aunque no demasiado, que debería haber comentado este libro de su gerente título. Hoy un hormigero recurrente y expectante se desata en mi estómago ante la difícil tarea de hacer esta breve reseña. Difícil por dos motivos totalmente antagónicos: por uno, porque comentar una novela de un experto en la crítica y el arte de escribir como Morales Lomas es ardua labor estar a la altura; por otro, porque mis gustos literarios se reducen a "me gustan / no me gustan" ya sea poesía, novela, artículo o biografía en cuestión y no me preguntan el motivo por el cual unos están en un bando y otros en otro, no sabría explicarlo. Me pueden atraer aspectos tan dispares como: el lenguaje, la temática, la estructura, los sentimientos que despiertan, un personaje, varios personajes, el ambiente, la historia, los escenarios, los diálogos, la prosa, la ironía, los giros y cadencias poéticas, la..., el... o simplemente un qué sé yo /yo qué sé, qué no sé... indefinido, por ese "misterio" especial que está, percibo, absorbo y que hace que esa obra obtenga el calificativo de "me gusta".

Sin embargo, leída esta novela me entusiasma la idea de comentarla con ustedes porque he saboreado las palabras, las frases, he exprimido su jugo dejando que sacie la sed lectora de mi mente. Ya la curiosidad se impone en el inicio cuando las primeras líneas abren el telón a una época, una historia, un momento, una situación, un personaje.. que deja impreso el deseo de continuar indagando en sus páginas para saciar la necesidad de saber, de descubrir quién es aquel que "...humilde, se arrodilló mientras sentía

el duro rigor de los mármoles en sus rodillas ya abatidas. No faltaron los agravios de toda laya al todopoderoso privado que una vez tuvo Castilla bajo sus pies." Y por qué "Iba ya para dos años que permanecía allí, desde la fatal madrugada del veinte de febrero en que fue preso..."

Capítulo a capítulo se va conformando un espacio, unos hechos y unos personajes que van hilvanando un entramado con las impresiones, las narraciones propias de cada uno de ellos sobre los acontecimientos que propician el ascenso y caída de Rodrigo Calderón, válido de un válido que como pieza suelta de un tablero de ajedrez "paga" por los pecados propios y ajenos mientras las piezas fuertes se salvaguardan en una partida dada ya por perdida casi desde su comienzo.

Todo lo que sube, baja cual ley "newtoniana" y cuanto más alto se sube más dura es la caída. Así en esta novela donde el lector queda sorprendido por las corruptelas políticas que marcaron el reinado de Felipe III; por el afán de enriquecimiento de unos "sujetos" cuyo deber debiera ser velar por el bien del pueblo: desde el propio rey que prefiere "mirar para otro lado" mientras sus arcas rebosen y puedan destinar el "sudor" de su pueblo a entretenimientos y francachelas que para eso es por designio divino el reinado. Curiosa la especulación inmobiliaria que "se trae entre manos" este Duque de Lerma. Tanto más curiosa cuando parecen cambiar los tiempos, las épocas, la envoltura de los protagonistas pero no el ansia de enriquecimiento y poder que los alimenta: antes o ahora ¿Cuál es la diferencia si es el pueblo quien sufre las injusticias y debe pagar los exce-



Los personajes están esperando en esta novela a que el lector descubra el oscuro entramado de sus corruptelas



Francisco Morales Lomas continúa con la presentación de su libro en distintos escenarios andaluces

sos económicos que otros disfrutaban?

Cohorte de reyes, príncipes, nobles... incluso poetas a la sombra del poder "luchando a brazo partido" por un trocito del pastel de enriquecimiento y poderío con intrigas o "puñaladas traperas" de lengua sibilina. Uno a uno todos ellos dejan su versión de los hechos componiendo los capítulos que dan cuerpo a "Bajo el signo de los dioses". Y a todo esto ¿qué es del pueblo llano? Morales Lomas hace un esbozo de la época reflejando mucho pero sin entrar en grandes análisis ni profundidades explicativas desde la mirada narrativa de Cervantes, Calderón, Lerma, la emperatriz... y demás protagonistas implicados.

Y sin ser crítica literaria pero si lectora impenitente daré mi "calificación" más sincera: esta novela ha dejado la mente atrapada en su tela de finísimos hilos de palabras desde principio a final sin caer lo más mínimo el interés por explorar los entresijos embosca-

dos de la historia aliándose además con un lenguaje literario rico y brillante sin caer en pomposidad retórica, roto de vez en cuando por algún que otro verso cervantino o gongorino. La prosa narrativa de la novela de Francisco, su argumento y originalidad estructural han conseguido que párrafo a párrafo la meta final se acerque sin esfuerzo: "... Rodrigo Calderón se levantó, se hincó de rodillas y se persignó animosa y gallardamente, echándose en el suelo y juntando la boca casi hasta unirla con él mientras rezaba y se reconciliaba con el Altísimo..." y... punto y final.

Otra época, otra historia, otros personajes y una verdad subyacente: la ambición desmedida de riqueza y avidez de poder de los que abogan por el bien común llámense monarquía, iglesia, estado, banca, políticos... y el pueblo sojuzgado y asfixiado por los intereses partidistas y personales de los poderosos. Soportar el yugo de esos poderes parece ser su destino.